

A dónde

2021, vídeo. En blanco y negro, sonido. Tiempo de duración: 7' 2"

La permanente búsqueda de lo bello, pese a los conflictos y los problemas de la sociedad actual, siempre bajo el foco de la creadora, impregnan una obra de gran originalidad. Isabel Muñoz, nacida en Barcelona en 1951, se trasladó a vivir a Madrid en 1970. La fotografía, que empezó siendo una afición, se acabó convirtiendo en una actividad profesional. Tras iniciar su formación en la capital, en Photocentro, decidió ampliar sus estudios en Nueva York (1982-1986), matriculándose en Visual Studios y dejándose guiar en distintas técnicas por prestigiosos maestros de la imagen. Especialista en danza y en artes escénicas, lo corpóreo y lo carnal siempre han estado en el centro de su trabajo.

A dónde, forma parte de su producción más reciente y en ella refleja la preocupante crisis ecológica en la que estamos inmersos, el deterioro del planeta. Muñoz atisba un futuro oscuro para las futuras generaciones, pese a que nunca renuncia a la belleza que aún podemos contribuir a preservar, a salvar. De hecho al contemplar la obra es inevitable pensar en las maravillas que se están destruyendo debido a la irrespetuosa y demoledora acción humana. Ambos trabajos pertenecen a su serie de fotografías y videocreaciones submarinas. Tanto en uno como en el otro se desarrollan hipnóticas y hermosas coreografías bajo el agua.

Es una impactante videocreación que tiene el agua como elemento principal, como soporte estético y, sobre todo, como escenario del desastre, de la emergencia climática que ya no atiende a tiempos de descuento. Bajo el agua, los nadadores-bailarines se desplazan. Sus cuerpos ingravidos, estilizados o enrollados como fetos, que por momentos parecen volar, inmersos en una atmósfera etérea, se ven atrapados, enredados, asfixiados por los plásticos que flotan y se interponen como obstáculos insalvables. La pieza, impregnada de poesía visual, refleja una lucha envuelta en láminas de plástico.

La artista levanta una obra que, pese a su gran belleza, no provoca la ceguera, sino que estimula la toma de conciencia. A través de los personajes que danzan sumergidos la artista conduce a los espectadores hacia el origen de la vida, hacia la nada "amniótica"; pero en su historia le cuenta que a los elementos básicos que constituyeron el mundo se suma ahora un quinto elemento, el plástico. "¿Hacia dónde vamos en un mundo invadido por el plástico?", se pregunta; de ahí el título de su exposición